

UNA NOVELA ESTRUCTURADA SOBRE VIEJOS MOLDES POLICIALES

UN AUDAZ MARLOWE A "LA CHILENA"

Ramón Díaz Eterovic introduce al detective privado en el ámbito novelístico local con sorprendente realismo y pericia narrativa

En la literatura chilena a cilantro llamado policial o criminalista del siglo algunos bastarían como novela negra —de la cual fueron maestros indiscutibles Raymond Chandler, Horace McCoy y Gabriel García Márquez—, ha sido escasamente frecuentado, tal vez porque muchos escritores desconocen las posibilidades estilísticas que ofrece el género, prefiriendo el colectivo, pero el propio Chandler se encargó de hacerlo saber a sus más afines chileños a través de una novela que aún sigue siendo incomparable. El largo adiós.

El personaje central de Chandler, el taciturno **Marlowe**, se convirtió, a la vez, en protagonista de la primera novela de Ovidio Soto —**Triete**, **Asfalto** y **Asfalto**—, que al margen de sus bondades estilísticas, es un homenaje a Chandler, un rescate y una demostración que con los términos ideados por los más capacitados narradores policíacos se puede hacer literatura de vanguardia.

Es lo que los induce a hacer ahora Ramón Díaz Eterovic con **La ciudad está triste**, un libro que parte de los mismos tradiciones para acercarse a una problemática que ha sido angustiante en todos estos años: secuestros, torturas y cárceles. Partiendo de un caso aparentemente sin importancia (el asesinato de un caso de una estudiante que no se llevaba bien con sus padres), el investigador privado Heredia llega a descubrir la intensa trama que se tejía tras ese hecho simple. La muchacha, desde luego, no había dejado la casa paterna por su propia iniciativa, sino que había sido secuestrada por agentes secretos por sus supuestas actividades políticas en la universidad.

Heredia, hombre escrupuloso, pero algo desquiciado por el alcohol y una vida algo emborruada, decide investigar a fondo todo que se esconde tras la desaparición de la muchacha, hasta encontrar a los autores: hombres del servicio de seguridad. Así que la novela no se desarrolla en una ciudad aséptica, todo indica que se juega como una novela a este modo: a Santiago, un Santiago lluvioso y torbellino, de batallas ideológicas, de caballos que mezclan el lujo con la más crasa corrupción.

Describir ambientes

Díaz Eterovic es que da bastante con los papeles de su maestro Chandler, aunque no deja en algunos pasajes de ser preciso en la imagen de su modelo. Así en la página 29, escribe: "Heredia es un amigo que trabaja con la policía y le muestra sus procedimientos, información, todos los detalles de novela tienen un amigo que funciona con los fines y ya no podía ser la excepción".

El personaje creado por el autor, que tiene la ventaja de penetrar en los ambientes más oscuros y más peligrosos, le permite ir describiendo —con acierto de detalles realistas— los variados más insólitos de la ciudad, la presencia de fuerzas oscuras —y bien pagadas— que se encargan de hacer todos los trabajos sucios, las más despreciables y sórdidas acciones con el objeto de justificar altos sueldos y otros beneficios de bienestar de quienes consideran sus enemigos.

La ciudad está triste no sólo sigue las normas chandlerianas, sino que Díaz Eterovic utiliza algunas metáforas que abundan en el lenguaje descriptivo y estilístico del narrador norteamericano, pero de intensa formación literaria. La imagen y el lenguaje afilado fueron los armas preferidas de Chandler para dimensionar la corrupción y la sordidez que se escondían en los más altos de los edificios de Los Angeles. El novelista chileno es, en efecto, más que apropiado y traslada una forma de relato que tenía una exclusiva concepción en sus realidades, donde la acción y el circulo que estaban fuera de toda posibilidad de recurso literario.

El oficio

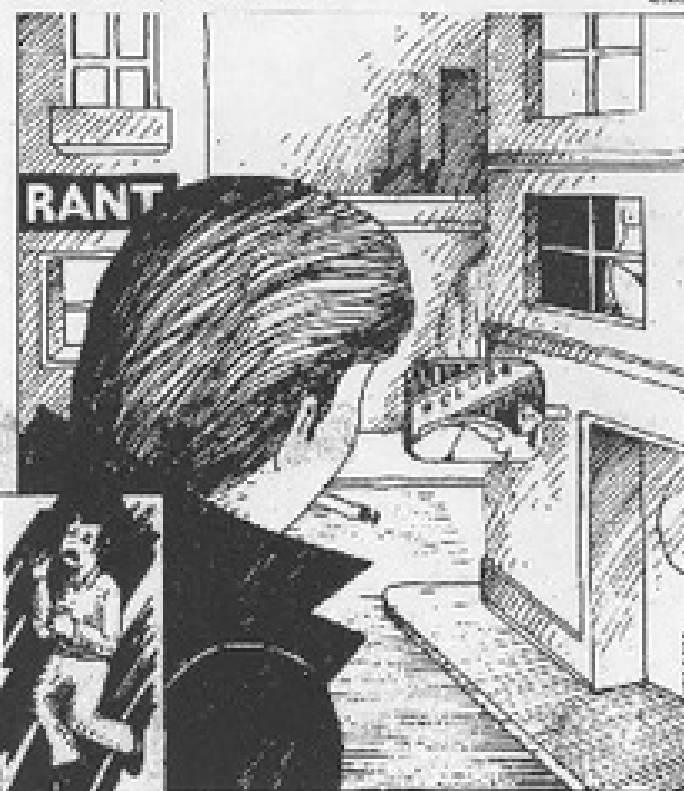
En la página 32, Díaz Eterovic define con mucha precisión a su héroe:

Así cuando dice: "El viejo Heredia se acercaba a los escritores jóvenes no para el punto de vista, y aunque yo no escribo cuentos, aplicaba su consejo a mi oficio", lo dice, al estilo de investigador privado. Una profesión que se exige, generalmente, ante el fracaso de otros escritores, cuando la vida parece cerrar todos los caminos que se quieren tomar. Por eso los detectives privados de la novela son siempre un poco borrachos y desprecados, aunque al final se la juegan en favor de la justicia y no desprecian, cuando la justicia falló, no dudan en llegar al fondo de la verdad, poner orden en el caos por su propia iniciativa.

Es lo que sucede con Heredia, que decide no solamente llegar al fondo de las cosas, también ajusticiar a los culpables, pero sabe que no habrá manera alguna de que los culpables sean juzgados convenientemente y castigados por sus nefastas acciones.

Se puede decir, a pesar de que **La ciudad está triste** tiene muy presente a su modelo, que Díaz Eterovic tiene un estilo directo, que sabe capturar el relato, al punto de que el libro se puede leer sin echarlo de las manos en ningún instante. Y eso es un mérito casi absoluto en cualquier literatura literaria.

C.O.



Un audaz Marlowe a "la chilena" [artículo] C. O.

Libros y documentos

AUTORÍA

C. O

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un audaz Marlowe a "la chilena" [artículo] C. O. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile